

¿Qué es animismo?

Vas a escuchar la palabra una y otra vez en las misiones indígenas - **animismo**.

Y te preguntarás qué es lo que realmente significa ...

En primer lugar, el animismo no es una «religión» de los pueblos tribales. Una religión es un sistema de creencias, un culto y una sumisión a un «poder superior» o deidad de algún tipo. Es ponerse a sí mismo bajo alguien o algo más.

Pero el animismo es muy diferente. Es una visión del mundo donde cada elemento en el universo está en guerra uno contra otro para lograr convertirse en la «deidad» o «rey de la colina», siempre tratando de ponerse sobre alguien o algo más.

El término «animismo» fue acuñado por Sir Edward Tylor, un antropólogo del siglo XIX. Se refiere a la creencia de que todo en el mundo, incluyendo a las personas, plantas, animales, objetos y hasta los sueños e ideas, tiene un alma o espíritu que lo hace «animado» o lo hace «consciente».

Así que en lugar de ver al hombre como el ser dominante de la Creación, el animista se ve a sí mismo y a todo lo demás en igualdad de condiciones, totalmente interrelacionado con cualquier otra persona u objeto, y en constante lucha por la supremacía en la vida - cada «alma» para sí mismo.

Por consiguiente, su existencia llega a ser como una larga y temerosa competencia donde sólo se gana por medio de trucos, engaños, recompensas o apaciguamientos mediante determinados rituales, tradiciones, sacrificios, hechizos o adivinación, y así asegurar el bienestar personal y ganar.

Pero al mismo tiempo, el universo está luchando por sí mismo y en contra del animista. Por tanto, nunca se puede dejar de luchar por su vida, su salud, su huerto, o su futuro. Si deja de luchar, todos los espíritus lo engullirán rápidamente y apagarán su existencia para siempre. Así que el brujo, chamán o médico tradicional es muy apreciado porque obviamente es el mejor manipulando a los espíritus y manteniéndolos a raya.

Y Satanás saca el máximo partido de esta errónea idea de que todo tiene un alma o espíritu. Él está más que feliz suministrando los demonios necesarios para sostener esa creencia. La cosmovisión animista de los grupos étnicos tribales ofrece la puerta perfecta para la actividad demoníaca sin escrúpulos.

En lugar de ver al hombre como el ser dominante de la Creación,

el animista se ve a sí mismo y a todo lo demás en igualdad de condiciones.

Pero a través de la enseñanza clara y exhaustiva de la Biblia, un animista puede obtener una adecuada comprensión del Creador, del mundo que Él creó, y cómo todo opera en realidad.

Y poco a poco, mientras las rocas, los árboles, las plantas, los difuntos y los sueños llegan a ser exactamente lo que son - inofensivos y sin alma - entonces las almas que realmente existen se podrán enfocar en sí mismas y en lo que la Palabra de Dios tiene que ver para ellas. 🌍



Tailandia: Médico tradicional con su bandeja ceremonial